

San Rosendo, monje por vocación y obispo por obediencia

LAS DIÓCESIS GALLEGAS SE VUELCAN CON EL ANIVERSARIO DEL SANTO

SILVIA ROZAS

Admirado por su saber y amado siempre por su bondad. **San Rosendo** es un santo cuya protección y devoción está en los entresijos de la religiosidad y en la memoria espiritual de la Galicia cristiana, porque interpretó desde la fe la situación que le tocó vivir y supo mirar lejos en profundidad, viviendo personal y socialmente su vocación a la santidad.

Para conmemorar el MC aniversario de su nacimiento (20 de noviembre de 907), la Xunta de Galicia y el Xacobeo, en colaboración con las diócesis de Mondoñedo-Ferrol y Ourense, el Ayuntamiento de Celanova, las Universidades de Vigo y Santiago de Compostela, y la Cámara municipal de San Tirso de Portugal, organizaron entre el 27 y el 30 de junio un Congreso Internacional sobre su figura: *San Rosendo. Su*

tiempo y su legado. Más de un centenar de sacerdotes y laicos, historiadores y estudiosos llegados de distintos lugares se desplazaron a Mondoñedo, San Tirso de Portugal y Celanova, escenarios escogidos para aproximarse a esta insigne figura gallega altomedieval.

Este congreso se enmarca en el denominado proyecto *Rudesindus*, compuesto por dos actividades más: un conjunto de tres exposiciones en Mondoñedo, Santiago y Celanova, y un proyecto de musealización en la catedral mindoniense, al que se añade la construcción de un centro interpretativo.

El congreso dio oportunidad no sólo a catráticos eméritos curtidos en las lides históricas, sino también a jóvenes investigadores que, con sabia nueva y fuerza ilusionante, expusieron desde las distintas facetas e influencias del santo hasta una descripción del siglo X, con sus

artes, su demografía, su Iglesia y sus relaciones con el Islam.

Una de las conferencias que causó mayor simpatía fue la ponencia inaugural del catrático emérito de la Universidad de Santiago, **Manuel C. Díaz y Díaz**, quien ahondó en los aspectos más personales y en el repaso histórico de la vida de San Rosendo, basándose en sus pesquisas bibliográficas. Su aportación descubrió a un personaje de gran peso social en la política del siglo X, pero al mismo tiempo frustrado por no poder realizar su sueño más preciado: retirarse al monasterio de Celanova, por él fundado, donde quería acometer la restauración de la vida monacal, ciertamente relajada por aquel entonces en varios lugares del reino galaico-astur-leonés, siendo destacados los escándalos que rodeaban al monasterio lucense de Santa María del Hoyo. Sus actividades en Celanova se vieron interrumpidas durante casi toda su vida por sus obligaciones hacia Galicia, puesto que por aquel entonces, un obispo realizaba tareas más propias de la administración y del ámbito cortesano.

Así, defiende el Reino contra las invasiones normandas que incursionaban durante el siglo en la diócesis de Iria, hoy Archidiócesis de Santiago. Y es sólo al final de ese siglo, en el 971, cuando el obispo de Dumio logra cierta paz, reclusándose en el monasterio celanovés hasta su muerte en el 977.

Otra de sus más famosas acciones políticas fue la intercesión entre el rey y el entonces obispo de Iria, que acabó solucionándose. Como resultado de su iniciativa, logró convertir al monasterio en una potencia económica de primer orden en todo el Reino de León, como aseguró Díaz y Díaz, justamente en un lugar fronterizo entre la influencia cristiana y la musulmana.



En el centro, el obispo de Mondoñedo-Ferrol, monseñor Sánchez, con el 'conselleiro' Fernando Blanco

¿Cuántos visitantes han acudido a disfrutar de Las Edades del Hombre, en Ponferrada, tras dos meses de exposición?

En la última semana hemos tenido más de 14.000 visitas, una de las más numerosas. En total, el número de visitantes asciende ya a más de 87.000. Y esperamos la mayor afluencia ahora que llega el verano.

¿Qué finalidad persigue cada año esta serie de exposiciones, que une el carácter cultural y religioso?

La Iglesia ha creado y conservado a lo largo de los tiempos su patrimonio histórico-artístico para ponerlo al servicio del pueblo en orden a su evangelización. Este inmenso patrimonio, muchas veces olvidado, constituyó la base de la Fundación Las Edades del Hombre.

¿De qué instrumentos se sirve para trabajar esta Fundación?

La conservación, desarrollo, protección y difusión del patrimonio que poseen las once diócesis católicas en Castilla y León. Estos objetivos se materializan en toda clase de estudios, investigaciones y actividades sociales, culturales y artísticas, que contribuyen al conocimiento y a los diseños para las que dicho patrimonio fue creado.

Secretario General de Las Edades del Hombre

Sara de la Torre